

dencia con daño de esta y provecho del gobierno vireinal, sin mas motivo que la necia pretension de sostener la legalidad de un despacho expedido por el capricho en favor de un hombre desconocido en las filas independientes, y que no se presentó en el campo de batalla, sino para huir del enemigo. Este último cargo estaba muy distante de estar de acuerdo con la verdad. Si cierto es que Rosains se mostró, en efecto, demasiado severo con los que se resistian á reconocer su autoridad, no lo es menos que siempre se mostró con valor en las acciones de guerra y animado del mas intenso amor por la causa de la independenciam, trabajando sin cesar por ella. Don Carlos Maria Bustamante, juzgándole mas imparcialmente que Terán, reconoce que Rosains «sirvió á la causa de la independenciam en los dias de mayor conflicto al lado de Morelos, cuyo afecto supo ganar, que puso cuanto estuvo de su parte para conservar el orden y la disciplina; pero que le faltó modo; que su celo degeneró en una precipitacion que es madrastra y enemiga irreconciliable de la justicia; que por este defecto equivocó las faltas de servicio con las que reputó injurias personales, de donde procedieron las violencias y los decretos dictados en el momento de la cólera que le sacaba de sí; y que si aprovechándose de las ventajas que le proporcionaba el tener en su poder el cerro Colorado, hubiera tomado el camino de la reconciliacion y la prudencia, se habria atraido la benevolencia de los demás departamentos y engrosado considerablemente su fuerza (1).»

(1) Don Carlos Maria Bustamante, Cuadro Histórico, t. III, pág. 303.

1815.
Enero á
Junio.

Con la caida de Rosains del mando quedaron independientes y sin rival en sus respectivos territorios, D. Guadalupe Victoria en la provincia de Veracruz, Osorno en los llanos de Apan, Terán en Tehuacan y la Mixteca, y otros varios jefes en diversos puntos de esta última. El partido realista se lisonjeó de que de este aislamiento en que cada uno quedaba, obrando sin concierto con los demás, era preciso que la revolucion acabase en un plazo no muy largo, hallándose en igual caso todos los jefes independientes de las provincias del interior. No hay duda que la suposicion hubiera sido lógica, si se hubiese tratado de ejércitos disciplinados, precisados á obrar en un país poco extenso y cubierto de importantes poblaciones; pero no podia ser lo mismo en un país vastísimo, donde las ciudades se hallan á largas distancias unas de otras, donde por cualquier rumbo que se dirigieran encontraban inmensas haciendas de campo donde proveerse de víveres; abundancia de caballos para recorrer en breve tiempo numerosas lenguas, bien para retirarse, bien para caer de improviso sobre los realistas; y cuando los soldados no tenian la exigencia de ir bien vestidos, y bastaba, para su alimento, un poco de maíz con que hacer «tortillas» (1). Por eso el virey Calleja que conocia el país y la gente que militaba en las filas independientes, decia en el informe reservado que dirigió al

(1) Ya tengo dicho en otras partes de esta obra que «tortilla» es el pan hecho de la masa del maíz, que golpeándola entre las palmas de las manos hasta dejarla muy redonda y delgada, la calientan en un plato poroso llamado «comalli» con que queda hecho el pan.

rey el 18 de Agosto de 1814, por los ministerios de guerra y justicia, que «los rebeldes armados discurrían en gavillas sin localidad ni asiento, y se componían en la mayor parte de hombres del campo, de los trapiches y de las minas; gente de á caballo acostumbrada á la frugalidad y á la miseria, la cual no tenía ni necesitaba de una administracion regulada.» Gente, añadía, que «vagaba por todas partes; ya reuniéndose en grandes masas, ya dividiéndose en cortas partidas,» tomando de las haciendas los víveres que necesitaba, «haciendo refluir todo el daño sobre los realistas.» Luego agregaba: «la sangre corre sin cesar: la guerra se hace interminable, y el fruto jamás se coge.» Despues de otras muchas observaciones en que aplica á los independientes los epítetos ofensivos que todos los partidos, sin excepcion, aplican á sus contrarios, y que los independientes, á su vez, aplicaban á los realistas, seguía diciendo: «La fuerza militar con que cuento, es la muy precisa para conservar las capitales y varias principales poblaciones aisladas: mas entre tanto, una infinidad de pequeños pueblos están irremediabilmente á merced de los rebeldes: los caminos no son nuestros sino mientras los transita una division, y lo que es mas, los terrenos productivos son en la mayor parte de los enemigos; superiores infinitamente en número. Por consecuencia, el tráfico está muerto: la agricultura va espirando: la minería yace abandonada: los recursos se agotan: las tropas se fatigan: los buenos desmayan: los pudientes se desesperan: las necesidades se multiplican, y el Estado pelagra.» Calleja pedía en este informe que se le enviasen de España ocho mil

1815.
Enero á
Junio.

agotan: las tropas se fatigan: los buenos desmayan: los pudientes se desesperan: las necesidades se multiplican, y el Estado pelagra.» Calleja pedía en este informe que se le enviasen de España ocho mil

hombres, atendida la dificultad de reclutar gente para el ejército en un país en el que, la mayoría de la poblacion era adicta á la causa de la independenciam; y que para terminar mas fácilmente con la revolucion, se suspendiese, en materia de infidencia, el curso de las leyes comunes, estableciéndose una ley marcial, á fin de poder aplicar el castigo conveniente, sin las formalidades que exigen aquellas, á los individuos que desde las capitales ocupadas por el gobierno, favorecian la revolucion al abrigo de aquellas trabas y requisitos legales.

He suprimido exprofeso los ofensivos epítetos aplicados á los independientes por el virey Calleja en el expresado informe, porque creo que el historiador está en el deber de censurar toda expresion denigrante cuando nace de espíritu de partido, y no de consignarlo sin hacer antes la correspondiente salvedad, á fin de que no se juzgue á los bandos contendientes por las ofensivas frases que mutuamente se dirigen. No hay ejemplo en las cuestiones políticas, de que un partido no se haya valido de las frases menos caritativas para presentar á su contrario como digno de la execracion de la sociedad. La intolerancia y la calumnia, son las terribles armas de que echan mano todos los partidos para hacer odioso en la opinion pública á su contendiente.

«Como para resistir á Rosains no se habian reunido en la provincia de Veracruz mas que los jefes de las partidas de Huatusco y Coscomatepec, Victoria conservó toda la gente que tenía en el Puente del Rey, muy aumentada con la que habia ocurrido con la esperanza de tomar alguna parte del convoy de reales y pasajeros detenido en

Jalapa desde 18 de Noviembre. Para remover los obstáculos que embarazaban el paso en el difícil tránsito de aquella villa á Veracruz, destacó Aguila al mayor de la columna de granaderos D. José María Travesí, con una fuerza de quinientos hombres de su cuerpo y de otros, para que se dirigiese á Veracruz, y puesto en comunicacion con el gobernador de aquella plaza, cubriese con los refuerzos que éste habia de darle, los puntos mas peligrosos del camino que el convoy habia de atravesar. Salió Travesí de Jalapa el 21 de Noviembre (1), y sin encontrar tropiezos en su marcha, llegó hasta las inmediaciones de Veracruz el 25: no habiendo podido darle el gobernador mas que un corto auxilio de tropa, emprendió su regreso, pero en éste, cada paso de rio era una acción de guerra, teniendo que ganar terreno á fuerza de armas, por entre las talas de los montes é incendio de los pastos que los insurgentes iban haciendo al acercarse los realistas, cuyas dificultades solo pudo superar por el conocimiento del país que tenia D. Manuel Rincon, capitán de zapadores de Jalapa, que lo guiaba en esta marcha; mas habiendo llegado al Puente del Rey, encontró este punto y los vados inmediatos del rio, fortificados de tal manera, que no podia pensar en tomarlos con la fuerza que traia, en la que habia sufrido considerable pérdida en las acciones que habia tenido que sostener, hallándose además escaso de municiones, por lo que habiendo fingido

(1) Véase en la Gaceta de 5 de Enero, núm. 679, tom. VI, fol. 9, el parte pormenorizado de esta expedicion de Travesí. Bustamante, Cuadro histórico, tom. IV, fol. 186, habla de ella equivocando todas las fechas.

tomar disposiciones para el ataque, con el fin de engañar al enemigo, en la noche retrocedió á Veracruz. Recibió allí cincuenta mil cartuchos de fusil, un cañon de á 6 y otros auxilios, y con estos volvió á emprender la marcha el 6 de Diciembre con direccion á las Villas, pero en la noche contramarchó para apoderarse por sorpresa de los paparapetos formados en la Antigua, y habiendo encontrado desguarnecido el Puente del Rey, regresó á Jalapa el día 10.

1815. »El resultado de la expedicion de Travesí
Enero á si hizo conocer á Aguila, que no era posi-
Junio ble hacer pasar un convoy tan cuantioso por el camino
naevo, ó del Puente del Rey, por lo que dejando la carga
en Jalapa, salió de aquella villa el 31 de Diciembre con la
mayor parte de su division, y sin mas que una escaramuza
de caballería en los Manantiales, en la que el teniente coronel
Zarzosa puso en fuga la de los insurgentes, llegó á la antigua,
de cuyo punto se apoderó vadeando con el agua al pecho el rio
Chico, tras del cual estaban parapetados ciento cincuenta
hombres; los granaderos de la Columna, los cazadores de Fernando
VII de Puebla, y la 5.ª compañía de América, á las órdenes del
capitán del último de estos cuerpos, D. Juan Rafols. En el parte
que desde allí dirigió Aguila al virey por via de Tuxpan, y al
gobernador de Veracruz, expone su plan de fortificar aquel punto
(1), para inutilizar con esto las obras ejecutadas por las
insurgentes en el Puente del Rey y otros

(1) Parte Aguila de la Antigua de 7 de Enero, inserto en la Gaceta de 14 del mismo, núm. 687, fol. 73.

lugares del camino nuevo; pero intentando volver por el viejo á Jalapa, lo encontró de tal manera embarazado con talas y parapetos, que el día 14 no pudo avanzar mas que una legua, y el 15 al hacer un reconocimiento, fueron gravemente heridos el mismo Aguila y algunos de los oficiales que lo acompañaban, por lo que dejando el mando al teniente coronel Zarzosa (1), tuvo que retirarse á curar á Veracruz. Luego que estuvo en disposicion de caminar, volvió á ponerse al frente de la division en la Antigua, de donde salió el 23 de Enero, y guiado por Don José Rincon, no menos práctico en aquel terreno que su hermano D. Manuel, dejando á su izquierda el Puente del Rey, regresó en tres marchas á Jalapa, habiendo quedado fortificado y guarnecido el punto de la Antigua, para servir de base á las futuras operaciones (2). Aguila, dando cuenta al virey del estado del camino, en oficio de 31 de Enero (3) no vacila en acusar, como ya lo habia hecho en nota anterior dirigida al comandante del ejército del Sur Moreno Daoiz, al comercio de Veracruz, de ser la causa del grande aumento que habia tenido la revolucion en aquella provincia, por el fomento que recibian los insurgentes con los derechos de tránsito que les

1815. pagaban los comerciantes, sobre los efectos
Enero á que aquellos dejaban libremente pasar. En
Junio.

(1) Parte de Aguila de Veracruz, de 17 de Enero, en la Gaceta de 14 de Febrero, núm. 698, fol. 155.

(2) Parte de Aguila, su fecha en Jalapa 27 de Enero, inserta en la Gaceta de 14 de Febrero, fol. 156.

(3) Gaceta de 14 del mismo, fol. 157.

los pocos dias que estuvo en Veracruz para la curacion de su herida, dice en su comunicacion, que vió entrar en aquella plaza mas de mil mulas que iban á cargar efectos para conducirlos por Córbova, las cuales habian pagado cinco pesos á la bajada y pagarian diez á la vuelta, y un derecho de 20 por ciento sobre el valor de los efectos, que computaba en sesenta mil. «Si hemos de perseguir á los enemigos en un clima tan mal sano,» dice al virey, «y al mismo tiempo hemos de ver entrar en Veracruz hatajos y mas hatajos que les facilitan, además de cuanto necesitan, el dinero preciso para pagar y vestir sus reuniones, es lo mismo que condenar á las tropas á perecer paulatinamente.» El virey ofreció dictar las provincias mas severas, para cortar un tráfico tan ventajoso á los insurgentes como perjudicial á las tropas reales, no obstante lo cual éste continuo mas ó menos, eludiendo el interés particular las disposiciones del gobierno.

»El comercio de Méjico se hallaba entre tanto en conflicto por tan larga demora, temiendo que se echase mano por el gobierno en sus urgencias, de los caudales detenidos en Jalapa (1), de que se habian tomado ya algunas cantidades para el pago de las tropas que los custodiaban: los particulares que caminaban con el convoy, cansados de esperar tan largo tiempo, se habian decidido algunos á volver á la capital, y otros á ir á caballo á Tuxpan, que era el camino mas despejado en aquel tiempo, y por el que se recibia de cuando en cuando la correspondencia de España y Veracruz, siendo además gravosísimos los

(1) Arechederreta. Apuntes históricos.

gastos de la manutencion de tantas bestias de carga y equipajes, que era menester conservar á corta distancia de la villa y emplear en su resguardo mucha tropa, estando aun asi expuestas cada noche á ser arrebatadas por los insurgentes, que las espiaban rondando sin cesar en aquellos contornos.

1815. »Otras dos excursiones dispuso Aguila á
Enero á Veracruz, la una á las órdenes de Zarzosa,
Junio. otra mandando él mismo la division (1), y en una de las escaramuzas que se trabaron, fué muerto, segun se dijo, Viviano, que fué de los primeros que excitaron la revolucion en la costa, pero siempre con igual resultado: los insurgentes se retiraban para volver á ocupar los mismos puntos luego que las tropas realistas se alejaban: las mismas talas de montes, las mismas palizadas se presentaban en cada vez. Por fin, habiendo mandado el virey marchar las tropas de la costa de Sotavento á las órdenes del teniente de navío D. Juan Topete, para custodiar el camino por el lado de la Antigua, y reforzada la division con la mayor parte de la caballería que se hallaba en la de Márquez Donallo en el camino de Puebla mandada por Moran, salió de Jalapa Aguila con una parte del convoy el 19 de Marzo, y hallando abandonado por los insurgentes el Puente del Rey, dejó en él á Moran con cuatro mil quinientas mulas de carga y volvió á aquella villa por

(1) La expedicion de Zarzosa se hizo en principios de Febrero: véase el parte de aquel, fecha en Jalapa el 14 de aquel mes inserto en la Gaceta de 2 de Marzo, núm. 705, fol. 214. La de Aguila fué en Marzo, y su parte á Moreno Daoiz de 13 de dicho mes en Jalapa, se halla en las Gacetas de 28 del mismo núm. 716, fol. 299.

la plata y granas que en ella habian quedado, para reunir todo el cargamento en aquel punto y hacerlo llegar á Veracruz: pero habiendo hallado en el cadáver del comandante de una partida de insurgentes, muerto en un reencuentro con una guerrilla de Topete, la órden de Victoria para reunir todas las fuerzas y atacar el convoy entre el Puente del Rey y la Antigua, Aguila temió comprometer una accion en aquellos pasos peligrosos, llevando consigo tan cuantioso y rico cargamento, cuando, como dijo al virey en su parte de 23 de Marzo, era imposible cubrir cuatro mil quinientas mulas y además mil trescientas con plata y granas, ni con quince mil hombres, siendo los enemigos sobre mil (1). Dejando pues en Jalapa la parte mas rica del convoy, siguió con la que se hallaba en el Puente, con la que llegó sin novedad á Veracruz el 27 de Marzo, y dando al comercio el tiempo suficiente para despachar la carga, salió de regreso con el convoy el 3 de Abril: pero aunque caminó con las mas prudentes precauciones, en los ataques que le dieron los insurgentes cerca de la Antigua, perdió ciento cuarenta y una y media cargas de abarotes (2) y algunos hombres, entrando en Jalapa el 7 (3). Moran se puso en marcha con la plata y granas, y sin suceso notable, entró en Veracruz sin haber perdido una sola carga, ni tampoco á su

(1) Gaceta de 6 de Abril, núm. 720, fol. 343.

(2) En Méjico se da el nombre de «tiendas de abarrote,» á aquellas en que se vende fierro, acero, cajas de vino, barriles de aguardiente, latas de pescados en conserva, y además toda clase de comestibles.

(3) Véase en su parte, en la Gaceta de 20 de Abril, núm. 726, fol. 391.